

DICIEMBRE

CUMPLIENDO TU DESTINO DIVINO

En Números 13-14 cuando Israel llegó a la frontera de Canaán, pero se negó a entrar a causa de incredulidad, dos hombres salieron como poderosos guerreros espirituales. Uno era Josué, el hombre que estaba destinado a suceder a Moisés como el líder del pueblo de Dios, Israel. El otro era un joven llamado Caleb. Cuando los otros diez espías desanimaron a Israel de entrar en Canaán debido a las poderosas fuerzas enemigas que habitaban allí, Josué y Caleb trataron de animar a la gente para avanzar como Dios había ordenado (Números 14: 7-9).

Como hemos aprendido, su consejo fue en vano. Israel volvió de nuevo al desierto, donde vagaron por cuarenta años hasta que Dios resucitó a una nueva generación que Le obedecían y entraron para reclamar su herencia. Solamente Josué y Caleb fueron protegidos por Dios y a ellos se les permitió entrar en la Tierra Prometida para cumplir su destino divino.

Como has aprendido, el libro de Josué registra las batallas de Israel para obtener su Tierra Prometida. Entonces en Josué, capítulos 22 – 23 antes de su muerte, Josué da las últimas instrucciones y un desafío de la fe a la nación de Israel. Él hace un resumen de su viaje de ellos por el desierto de Egipto a la Tierra Prometida, su regreso al desierto durante cuarenta años, y de su regreso a Canaán para reclamar su herencia legítima. Entonces le recordó a Israel: *"Ustedes han visto todo lo que el Señor su Dios ha hecho con todas aquellas naciones a favor de ustedes, pues él peleó las batallas por ustedes"* (Josué 23:3NVI.).

Al llegar al último mes de este año, también nosotros podemos mirar hacia atrás a las semanas y a los meses y ver claramente que el Señor, nuestro Dios, ha luchado nuestras batallas por nosotros. Él nos ha ayudado en tiempos difíciles. Él nos ha dado paso seguro a través de las tormentas de la vida. Él nos ha equipado para enfrentarnos al enemigo sin miedo. Él nos ha consolado en momentos de soledad y duelo. Como Israel, verdaderamente podemos reconocer...

... que ninguna de las buenas promesas del Señor su Dios ha dejado de cumplirse al pie de la letra. Todas se han hecho realidad, pues él no ha faltado a ninguna de ellas. (Josué 23:14 NVI)

Tú has llegado victoriosamente al último mes de un año más. Puede que hayas tenido un viaje difícil, pero Dios estaba contigo en cada paso del camino.

Durante este último mes del año, aprenderás cómo la nueva generación de israelitas cumplió su destino divino, y de sus experiencias de ellos, deducirás principios que te permitirán hacer lo mismo.

DICIEMBRE

Fecha	Lectura
1	La fe que actúa
2	Cumplan Fielmente
3	Vivir en la Tierra Prometida
4	Vivir en la Tierra Prometida (continuación)
5	El Reto de Comprometerse
6	Tú Eres Testigo
7	Tu Herencia Espiritual
8	El Dios de las Circunstancias
9	Centrado en Dios
10	Frente a una Tarea Monumental
11	Un Paso a la Vez
12	Reclamando Tu Montaña
13	Conocer la Voluntad de Dios
14	Quitándole de Dios los Límites
15	El Desarrollo de una Fe Consecuente
16	No Te Dejes Mover
17	Ojos para el Futuro
18	El Poder de Su Presencia
19	No Hay Sustituto para Su Presencia
20	La Presencia Manifestada
21	Caminando entre las Inundaciones
22	En Posición para la Victoria
23	Manifestado a través de Ti
24	Junto a Tu Lado
25	Has de Poseerla
26	Una Revelación de Dios
27	El Criterio de Evaluación
28	Mantener La Visión
29	Participar en la Carrera
30	El Espíritu de Terminador
31	Ni Una Cosa Ha Fallado

1 DE DICIEMBRE LA FE QUE ACTÚA

Josué no fue ajeno a las promesas de Dios, ni era un extraño para actuar en la fe. Cuando Moisés envió a doce hombres para hacer un viaje de reconocimiento de la tierra de Canaán, Josué era uno de los dos que regresaron con un reporte positivo de fe que Israel tenía la capacidad de conquistar la tierra. Josué creyó en las promesas de Dios y se aferró a ellas durante los cuarenta años de peregrinación por el desierto.

Después de la muerte de Moisés, Josué recibió un mandato de Dios para guiar a Su pueblo a su destino. Como hemos aprendido a través de nuestras meditaciones de este año, la fe es un hecho, pero también la fe es un acto. Las victorias de Josué en Canaán requerían algo más que fe en la capacidad de Dios. Ellas requerían una fe que fuera demostrada por cumplir con lo que Dios le había mandado.

- En las orillas del Jordán, él mandó al pueblo que avanzara por un río inundado.
- En Jericó, Josué dijo al pueblo que ellos marcharan en silencio alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días, en el séptimo día que marcharan alrededor de ella siete veces, y luego que gritaran.
- Después de la derrota militar en Hai, Josué recibió la orden de liberar al campamento del pecado y luego volver a la batalla.
- En La batalla con los cinco reyes cananeos, Josué dio órdenes al pueblo de Dios que pusieran sus pies sobre los cuellos de los reyes, lo cual simboliza lo que Dios haría a todos sus enemigos.
- En cada batalla, Josué recibió instrucciones particulares para cada conflicto individual - todas las cuales él obedeció.
- Josué dividió la tierra de destino exactamente como Dios le había mandado.

Continuamente durante todo el libro de Josué, el hombre de Dios está llamado a actuar en la fe. No es suficiente saber que Dios es capaz de hacer algo. No es suficiente saber que Él está dispuesto a hacer algo. Debes demostrar tu fe y actuar en obediencia a Sus instrucciones.

Dios nos dice que demos y Él nos lo devolverá. Él nos dice que debemos perdonar y Él nos perdonará. Él nos dice en el calor de nuestra batalla, "Después de haber hecho todo, resistan." Él nos dice "Sométanse a Dios, resistan al diablo, e huirá de ustedes." Él nos manda, "Lleva la barca a las aguas más profundas y confía en mí." Él nos dice, "alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas." Él nos ordena que echemos nuestra carga sobre Él y que clamemos por Él en el día de angustia y Él nos librará. Él nos encarga que vayamos a todas las naciones con el Evangelio.

Con el fin de garantizar tu destino divino no puedes simplemente quedarte sentado y decir: "Bueno, pase lo que pase, va a pasar." Se necesita fe que actuará en obediencia a la Palabra de Dios. De este modo, vas a avanzar paso por paso, cada día, para cumplir con tu propósito. Llegarás a tu destino igual como lo hizo la nueva generación de Israel - un paso a la vez.

2 DE DICIEMBRE CUMPLAN FIELMENTE

En Josué 22 nos enteramos de que las grandes batallas de la Tierra Prometida, finalmente concluyeron. En este capítulo Josué está dando instrucciones a las tribus antes de que ellas vuelvan a su herencia. Josué dijo:

Solamente les pido que cumplan fielmente el mandamiento y la ley que Moisés, siervo del Señor, les dio: que amen al Señor nuestro Dios, y que se mantengan en todos sus caminos; que cumplan sus mandamientos y lo sigan solamente a él, y que le sirvan con todo su corazón y con toda su alma (Josué 22: 5 RVC)

Aquí están las instrucciones que se le dio al pueblo:

- Amen al Señor su Dios.
- Anden por Sus caminos.
- Guarden Sus mandamientos.
- Aférrense a Él.
- Sirvanle a Él con todo su corazón y alma.

Veámoslas:

-Amar al Señor tu Dios es el primero y el más grande mandamiento:
"El más importante es: "Oye, Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor — contestó Jesús—. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas." (Marcos 12: 29-30 NVI).

-Andar por sus caminos significa ir por el camino que Dios dirige, no ser guiado por tus propias ideas y ambiciones.

-Guardar sus mandamientos significa obedecer la Palabra de Dios.

-Aferrarse a Él es ser pegado a Él en una unión que nunca puede ser disuelta.

-Servirle con todo su corazón y alma significa hacerlo con todo tu ser. Para los judíos, la palabra "alma" significa el anhelo, el deseo, y la parte de su personalidad que se esfuerza. La palabra "corazón" se refiere a la planificación, la comprensión, el juicio y la voluntad.

Ten en cuenta que Josué los amonestó a "cumplir fielmente" estas cosas. Es porque éstos son los mandatos estratégicos que te mantendrán el rumbo al destino. Haz que estos mandatos sean tus declaraciones de propósito.

3 DE DICIEMBRE VIVIR EN LA TIERRA PROMETIDA

El discurso final de Josué a Israel antes de su muerte está documentado en Josué capítulos 23-24. Se ganaron las grandes batallas de Canaán, Israel tuvo un descanso de sus enemigos, y Josué era viejo y "bien avanzado en edad."

En este poderoso mensaje de despedida, Josué animó a la gente a:

Miren hacia atrás. Josué recordó la fidelidad de Dios a sus promesas de ayudar a Israel a asegurar su Tierra Prometida. Él dijo: "El Señor su Dios ha peleado por ustedes ... Él ha dividido la tierra por una herencia" Siempre recuerden el pasado y consideren qué tan lejos Dios los ha llevado en cuanto a su destino. Revisen las promesas que Él ha cumplido en el pasado. Recordar su fidelidad en el pasado proporciona la fe en el futuro.

Miren hacia adelante. Josué dijo al pueblo que Dios expulsaría a los enemigos restantes de sus territorios. Las grandes batallas fueron libradas y ganadas pero fue el deber de cada tribu asegurar su propia herencia. Esto es cierto con respecto a tu destino espiritual. Las grandes batallas fueron libradas y ganadas por Jesucristo, quien derrotó al diablo y aseguró tu salvación, tu sanación, tu liberación, y tu destino. Tu mandato consiste en actuar en fe sobre la Palabra de Dios, reclamar Sus promesas, y asegurar tu herencia espiritual. Josué dijo al pueblo: "Poseerán la tierra que Señor tu Dios ha prometido" Tú también conseguirás tu destino – ¡justo como Dios ha prometido!

Miren a su alrededor. Josué advirtió a la gente que no conviviera con las naciones paganas a su alrededor ni que formara parte de su estilo de vida idólatra. En su lugar, ellos debían aferrarse al Señor su Dios. La palabra "aferrar" denota la intimidad de una relación matrimonial. Al entrar en tu destino divino, debes separarte del mundo. Sus normas no son tus normas. Sus ídolos de riqueza, popularidad y estándares de éxito no deben ser tus directrices. Has de guardar los mandamientos de Dios, para que las cosas del mundo no te desvíen. ¡Mira a tu alrededor y verás lo que no hacer!

Israel enfrentaría nuevos retos después de la muerte de Josué, pero Dios les dio una promesa extraordinaria diciendo *"Uno solo de ustedes puede poner en fuga a mil; porque ustedes cuentan con la ayuda del Señor su Dios, que es quien pelea, tal y como lo prometió"* (Josué 23:10 RVC). El pueblo de Israel estaba siendo rodeado por el enemigo – como aún sigue hoy en día - pero ellos tenían la promesa de que Dios iba a luchar por ellos y darles habilidades sobrenaturales para conquistar al enemigo.

Al contemplar tu propio destino, toma tiempo hoy para mirar hacia atrás, mirar hacia adelante y mirar a tu alrededor.

4 DE DICIEMBRE
VIVIR EN LA TIERRA PROMETIDA
(Continuación)

Estamos meditando sobre el discurso de despedida de Josué a los hijos de Israel. Ayer nos enteramos de cómo él los animó a **mirar hacia atrás, mirar hacia adelante y mirar a su alrededor**. Hoy sigue con las instrucciones estratégicas para vivir en la tierra de prometida.

Mire hacia fuera. Josué advirtió al pueblo a abstenerse de formar alianzas impías con los no creyentes. Les dijo que si estaban uncidos a ellos, entonces estas personas se convertirían en trampas, flagelos en su costado y espinas en sus ojos. Por desgracia, la historia de Israel refleja que ellos no se atenían a esta advertencia. Los creyentes de hoy están llamados a una separación del mundo similar: *"No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía tiene Cristo con el diablo? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo? ¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como él ha dicho: Viviré con ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, el Señor añade: Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen nada impuro, y yo los recibiré. O seré un padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice el Señor Todopoderoso"* (2 Corintios 6: 14-18 NVI). No has de formar yunta de manera desigual con los no creyentes. Has de estar separado, pero no aislado, porque para poder atender a las personas en el mundo tienes que tener contacto con ellos. La separación no es la misma que el aislamiento.

Josué también advirtió a Israel que se cuidara del peligro de la prosperidad, ya que uno puede ser tan fácilmente derrotado por la prosperidad como por las pruebas difíciles. Advirtió: *"Pero ten cuidado de no olvidar al Señor tu Dios. No dejes de cumplir sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy. Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, no te vuelvas orgulloso ni olvides al Señor tu Dios, quien te sacó de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo"* (Deuteronomio 8: 11-14 NVI). Cuando se está cumpliendo tu destino y estás experimentando las cosas buenas que Él ha proporcionado, recuerda que fue Dios quien te trajo hasta allá.

Mira hacia arriba. Josué le recordó a Israel de la fidelidad de Dios diciendo: *"...Ustedes bien saben que ninguna de las buenas promesas del Señor su Dios ha dejado de cumplirse al pie de la letra. Todas se han hecho realidad, pues él no ha faltado a ninguna de ellas"* (Josué 23:14 NVI) Josué dijo a la gente que ellos se centraran en Dios y en su fidelidad. Él había cumplido cada promesa -. Ni una cosa había fracasado. Todas llegaron a pasar.

Para resumir nuestras meditaciones de los últimos dos días: ¡Cuando hayas entrado en el cumplimiento de las promesas de Dios y estás viviendo tu destino, asegúrate de mirar hacia atrás, de mirar hacia adelante, de mirar alrededor, de mirar hacia afuera, y de mirar hacia arriba!

5 DE DICIEMBRE EL RETO DE COMPROMETERSE

La despedida de Josué continúa en el capítulo 24 de Josué donde él reúne a todas las tribus de Israel, junto con sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales. Cuando se reunió al pueblo, Josué hizo un resumen la fidelidad de Dios desde el tiempo de Abraham, a través de los días de Moisés, y a lo largo de su vida.

Joshua constantemente enfatizó cómo Dios había salvado a la nación de Israel del mal, como había expulsado al enemigo, y como les había dado a ellos su Tierra Prometida. Cuando estás realizando tu destino, recuerda que no llegaste por tu propio poder. Fue Dios que trabajaba contigo, en ti y para ti y por medio de ti que lo hizo posible.

Josué recordó a Israel que Dios les había dado una tierra por la cual no trabajaron, ciudades que ellos no construyeron y cultivos que ellos no habían plantado. Cuando llegues al cumplimiento de tu destino, nunca olvides que es Dios quien es la Fuente de estas bendiciones. Tú no llegaste por medio de tu propia sabiduría, talentos ni habilidades. ¡Llegaste a causa de Dios!

Entonces Josué retó a la gente que hiciera un nuevo compromiso con Dios (Josué 24: 14-24). Les dijo que dejaran los dioses que sus padres sirvieron en Egipto y en el otro lado del Jordán.

Josué les dijo: "Elijan hoy a quién van a servir: ya sean los dioses a quienes sirvieron sus padres cuando estuvieron al otro lado del río o los dioses de los amorreos en cuya tierra viven". Entonces Josué declaró: "¡Pero en cuanto a mí y a mi casa nosotros serviremos al Señor!" Para vivir en la tierra prometida y cumplir tu destino, vas a necesitar ese tipo de compromiso. Tienes que hacer una elección de una vez por todas. ¡Elige hoy a quien vas a servir!

Josué advirtió a la gente que en su propia fuerza, ellos no serían capaces de servir a un Dios santo y justo. Lo mismo es cierto para los creyentes. No podemos servir a Dios a través del esfuerzo propio. Mientras nos neguemos a arrepentirnos y sigamos sirviendo a otros "dioses", no podemos caminar en comunión con Él.

A quién eliges a servir no sólo afecta a tu destino, sino a la de tu familia más cercana y a las futuras generaciones. Josué declaró que él y su casa servirían al Señor, es decir, sus dos generaciones, la de ahora y las futuras. Las generaciones futuras se verán afectadas por tu decisión con respecto a Dios. Si no eliges servirle a Él, entonces por defecto estás eligiendo servir al enemigo (Lucas 16:13).

Josué estaba pidiendo a la gente que tomara una decisión definitiva para Dios. No más palabrería. No más miras hacia el pasado. Dios los había sacado de Egipto, Él había realizado grandes milagros, los protegía en el desierto, y los llevó a su Tierra Prometida. La pregunta que quedaba era: ¿Se comprometerían ellos a servirle a Él? ¿Y tú?

6 DE DICIEMBRE TÚ ERES TESTIGO

En Josué 24: 25-28, Josué hace un llamamiento a la gente que ellos confirmen su pacto con Dios. Josué registró todas las palabras en el libro de la ley de Dios. Luego tomó una gran piedra, y la puso por debajo de un roble que estaba junto al santuario del Señor. Entonces Josué dijo:

Esta piedra escuchó todo lo que el Señor nos dijo. Será un testigo en contra de ustedes si no cumplen lo que le prometieron a Dios. (Josué 24:27 NVI)

Las promesas de Dios se han cumplido e Israel había llegado a su destino divino, pero con el paso de los años, ya que vivían en la realización de su destino en su Tierra Prometida, Josué sabía que ellos iban a necesitar un recordatorio visible del compromiso que habían hecho con Dios. Así que se creó la piedra como testigo.

Nosotros también tenemos un monumento de piedra. Es la piedra que fue removida del sepulcro de Jesucristo cuando Él resucitó de los muertos para asegurar nuestra salvación eterna. Debido a que la piedra fue quitada de manera sobrenatural, tenemos un testimonio de Sus promesas cumplidas.

También contamos con el testimonio de que Él se apareció a muchas personas después de su resurrección. Tenemos el testimonio de que Su Palabra se está cumpliendo en la Iglesia a través de señales, maravillas y milagros. Tenemos el testimonio de su obra sobrenatural en nuestras propias vidas.

En los versículos finales de Josué 24, se observa que los huesos de José, los cuales los hijos de Israel habían traído de Egipto, fueron enterrados en la Tierra Prometida. Recuerdas que antes de su muerte, José pidió que cuando Israel saliera de Egipto que sus huesos fueran llevados a la Tierra Prometida y allí que fueran enterrados (Génesis 50:25). Durante los largos años de esclavitud, esos huesos servían como un testimonio de que el pueblo de Dios sería liberado. A lo largo de la peregrinación por el desierto y las conquistas militares subsiguientes de la tierra, los huesos de José eran un testigo silencioso de que el pueblo cumpliría su destino.

Tenemos un testigo aún mayor. Recordamos una tumba vacía que proclama el mismo mensaje: Serás liberado. Estarás cuidado en el desierto. Cumplirás tu destino divino. ¡Llegarás a tu Tierra Prometida!

Josué le dijo a Israel: "Ustedes son testigos". Jesús dijo a sus seguidores: ". Ustedes son mis testigos" Como creyente, eres testigo a un mundo perdido y moribundo - ese es tu destino.

Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:8 NVI)

7 DE DICIEMBRE

TU HERENCIA ESPIRITUAL

A lo largo de este año, has aprendido de las experiencias de la nación de Israel para mejor prepararte para llevar a cabo tu propio destino. La siguiente es una comparación entre tu herencia espiritual y la de Israel.

-Dios le prometió a Israel bendiciones materiales en un lugar terrenal (Génesis 13:14-17). Dios les promete a los creyentes bendición espirituales en los lugares celestiales: *"Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo."* (Efesios 1: 3 NVI).

-La herencia de Israel fue prometida mucho antes de ser recibida (Génesis 13:17). Tu herencia fue prometida antes de la creación del mundo: *"Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él"* (Efesios 1: 3- 4 NVI).

-Josué guió a Israel a recibir su herencia Jesús guía a los creyentes a recibir su herencia: *"...para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y no hay más que un solo Señor, es decir, Jesucristo, por quien todo existe y por medio del cual vivimos."* (1 Corintios 8:6 NVI).

-Israel recibió su herencia por la gracia y la fe (Deuteronomio 9:1-5). Los creyentes también reciben su herencia por la gracia y la fe: *"... para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios"* (Efesios 2: 6-8 NVI).

-Israel tuvo que luchar contra enemigos opuestos con el fin de reclamar su herencia (Deuteronomio 9: 1-5). Tú tienes que luchar contra enemigos espirituales para reclamar tu herencia (Efesios 6: 10-18).

-El éxito de Israel en poseer Canaán les confirmó a las naciones paganas que el Señor era el único Dios verdadero. (Deuteronomio 28:10; Joshua 04:24) Tu posesión de riquezas espirituales también demuestra el poder de Dios a las naciones *"...y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios, creador de todas las cosas. El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales, conforme a su eterno propósito realizado en Cristo Jesús nuestro Señor."* (Efesios 3: 9-11 NVI). Al atender a la gente con liberación, sanación, etc., la gente se convence de la realidad de Dios.

- Al igual que Israel, tu herencia espiritual es una de propósito y destino divino. Dios te ha declarado: *"Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes—afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza."* (Jeremías 29:11 NVI). Tu esperado fin es el cumplimiento de tu destino divino.

8 DE DICIEMBRE

EL DIOS DE LAS CIRCUNSTANCIAS

Dios es un Dios de circunstancias. Eso es una buena noticia porque la vida está hecha de circunstancias. Muchas de las circunstancias que enfrentamos son completamente independientes de lo que eres y que si estás o no estás sirviendo a Dios porque "... *Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos (Mateo 5:45 NVI).*

Dios envía sus bendiciones sobre todas las personas, tanto las buenas como las malas. En realidad, es Su bondad, no Su ira, que atrae a los hombres al arrepentimiento (Romanos 2:4).

A veces las circunstancias difíciles de la vida son causadas por otros, ocurren debido a nuestras propias acciones, o son los resultados de los eventos de vida que ocurren a nuestro alrededor. Algunas circunstancias negativas se producen por causas ajenas a la nuestra, mientras que otras resultan porque estamos cosechando la mala semilla que hemos sembrado en el pasado (Gálatas 6: 7).

Muchas de las circunstancias que alteran y perturban nuestras vidas continúan debido a la falta de comprensión del verdadero propósito de las mismas. Muchas personas que pasan por tiempos difíciles son buenos cristianos que realmente aman al Señor, y no entienden por qué están experimentando estas dificultades.

Circunstancias negativas son como cargas aplastantes, y a menudo parecen estar más allá de tu capacidad de soportarlas. En el ámbito natural, suele parecer que no hay respuesta. Pero no vives en el reino natural. Vives en el reino de lo sobrenatural. Sirves a un Dios Todopoderoso para quien nada es imposible.

Nunca hay un momento en que no tienes la capacidad de obtener una respuesta para tus problemas, porque Jesús es la respuesta a todas las circunstancias de vida. Dios no sólo tiene control de las circunstancias, sino que Él las utiliza para manifestar Su poder y gloria al mundo.

Cuando Lázaro estaba enfermo hasta el punto de la muerte, María y Marta mandaron a traer a Jesús, pero el Señor se quedó donde estaba por dos días más. Para cuando llegó a la casa de María y de Marta, Lázaro llevaba cuatro días de muerto. Debido a esta terrible tragedia, Jesús manifestó su gloria de una mayor manera. Ya había realizado muchos milagros de sanación, pero ahora por resucitar al muerto, Él demostró la autoridad de Dios sobre una circunstancia aún más adversa (Juan 11: 43-44).

Jesús es la respuesta a todas las circunstancias de tu vida y Él utiliza tus circunstancias para manifestar Su poder y gloria en medio de situaciones adversas. Hay un propósito para cada circunstancia que experimentas. Si hay un retraso en tu liberación, es porque una mayor manifestación de Su poder va a ser demostrada. Él es el Dios del universo, lo que significa que Él también es el Dios de las circunstancias.

9 DE DICIEMBRE CENTRADO EN DIOS

En el Antiguo Testamento, cuando Dios estaba preparando para llevar a sus hijos fuera de Egipto, sus circunstancias de ellos en vez de ser más fáciles, se hicieron más difíciles. Como hemos aprendido, cuando Dios finalmente liberó a Israel, Él realizó grandes milagros a pesar de las probabilidades abrumadoras. Él liberó a su pueblo de la esclavitud de Egipto y los protegió durante los años de suplicio que pasaron en el desierto:

*Por eso el Señor nos sacó de Egipto con actos portentosos y gran despliegue de poder, con señales, prodigios y milagros que provocaron gran terror. Nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, donde abundan la leche y la miel.
(Deuteronomio 26: 8-9 NVI)*

Dios pudiera haber elegido otra forma de sacar a Israel de Egipto. Instantáneamente Él pudiera haber transportado a tres millones de personas a la Tierra Prometida, pero en su lugar eligió liberarlos a través de una serie de milagros, los cuales nunca se han repetido.

Con frecuencia se ha dicho que "nunca es más oscuro que cuando va a amanecer". A menudo, cuando las circunstancias parecen ser las más difíciles, resulta que se está preparando el terreno para que Dios haga tan grandes obras de liberación en tu vida que sabrás sin lugar a dudas que fue Su poder que te salvó.

Uno de los propósitos de que haya circunstancias es que Dios pueda demostrar su poder y gloria a un mundo que necesita ver Su majestuosidad. Otro propósito es que Él pueda demostrarse de tal manera que aprenderás a confiar en Él con una confianza total a pesar de la gravedad de las circunstancias que te rodean.

Dios es suficiente para tus circunstancias. Él será fiel en todas las circunstancias tuyas de hoy y de mañana. De esto puedes estar seguro porque Él ya se ha demostrado fiel en los problemas de ayer. Como dice un verso del conocido himno Sublime Gracia:

"En los peligros o aflicción que yo he tenido aquí
Su Gracia siempre me libró y me guiará feliz."

Dios uso cada situación para demostrar Su poder y gloria y prepararte a cumplir tu destino. Realmente tus circunstancias funcionan a tu favor cuando te mantienes centrado en los beneficios eternos de ellas.

Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno. De hecho, sabemos que si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. (2 Corintios 4: 17-5:1 NVI)

10 DE DICIEMBRE FRENTE A UNA TAREA MONUMENTAL

El entrar en la tierra prometida fue un gran paso de fe para Israel, como lo será para ti cuando entres a tu destino.

Hace muchos años, un querido amigo mío tuvo que tomar un gran paso de fe en su ministerio, un reto mucho mayor de lo que había tomado alguna vez antes. En ese momento, Dios le dio las siguientes palabras proféticas:

"No mires a la grandeza de tu necesidad. Mira a la grandeza de tu Dios. ¡Tus circunstancias son obstáculos para ver Mis habilidades! Si mantienes tus ojos en tus circunstancias, el diablo usará tus circunstancias para derrotarte y culpar la Palabra de Dios, la escrita y la Palabra Viva. Tu victoria está en mantener los ojos en la grandeza de tu Dios y en tu habilidad. Él ha prometido llevarte paso por paso-- no todo a la vez, sino paso por paso - ¡Y cada paso será un milagro!" (Dr. Morris Cerullo)

Estas palabras impactaron tanto a su corazón que las mandaba inscribir sobre unas placas para amigos y compañeros de trabajo del ministerio. Esa placa cuelga en la pared del cuarto donde esta guía devocional se está editando en este momento.

A pesar de los problemas que te enfrentas hoy, no te fijas en la grandeza de tu necesidad, sino fíjate en la grandeza de tu Dios. Satanás trae situaciones negativas a tu vida para tratar de conseguir que te centres en éstas en vez de en Jesús. Cuando te preocupas por tus problemas, tarde o temprano se desarrollarán cataratas que te ciegan espiritualmente y te pueden impedir ver la Palabra que obra en tu vida. No te fijas en tu necesidad. No te fijas en tu problema. ¡Concéntrate en Dios y en las promesas en Su Palabra!

Hay algunas personas que parecen ser decididos a centrarse sólo en sus problemas. Se han fijado tanto en sus problemas que sus dificultades se han convertido en montañas para su vista, que tapan todo lo demás. No pueden hablar de otra cosa y no piensan en otra cosa. En realidad, por aferrarse a ellos con tanta fuerza, parece que no quieren desprenderse de sus problemas. Es casi imposible conseguir que estas personas vuelvan sus ojos a Jesús, porque al parecer no tienen suficiente confianza en Dios como para entregarle a Él sus dificultades.

¡Es hora de cambiar tu enfoque! Tus problemas son obstáculos en ver las habilidades de Dios. Confía en Él que está por encima de todo, mayor que todo, y lo suficientemente poderoso para darte el poder para hacer frente a cada situación. Si afrontas una tarea monumental hoy, date cuenta que Él te guiará por cada paso del camino, y cada paso será un milagro.

11 DE DICIEMBRE UN PASO A LA VEZ

En repetidas ocasiones en tu vida y ministerio --como sigas cumpliendo tu destino—vas a enfrentar tareas monumentales. Vas a ver estos retos y te retirarás o bien los considerarás como oportunidades para que Dios demuestre Su poder.

Caleb vio su montaña como una oportunidad para ganar territorio para Dios. Durante 40 años él había cargado la promesa en su corazón. Cuando Israel finalmente entró en la tierra prometida, declaró...

Yo tenía cuarenta años cuando Moisés, siervo del Señor, me envió desde Cades Barnea para explorar el país, y con toda franqueza le informé de lo que vi. Mis compañeros de viaje, por el contrario, desanimaron a la gente y le infundieron temor. Pero yo me mantuve fiel al Señor mi Dios. Ese mismo día Moisés me hizo este juramento: “La tierra que toquen tus pies será herencia tuya y de tus descendientes para siempre, porque fuiste fiel al Señor mi Dios. Ya han pasado cuarenta y cinco años desde que el Señor hizo la promesa por medio de Moisés, mientras Israel peregrinaba por el desierto; aquí estoy este día con mis ochenta y cinco años: ¡el Señor me ha mantenido con vida! Y todavía mantengo la misma fortaleza que tenía el día en que Moisés me envió. Para la batalla tengo las mismas energías que tenía entonces. Dame, pues, la región montañosa que el Señor me prometió en esa ocasión. Desde ese día, tú bien sabes que los anaquitas habitan allí, y que sus ciudades son enormes y fortificadas. Sin embargo, con la ayuda del Señor los expulsaré de ese territorio, tal como él ha prometido. Entonces Josué bendijo a Caleb y le dio por herencia el territorio de Hebrón. (Josué 14: 7-13 NVI)

El anciano Caleb declaró: "¡Dame este monte!" Por lo tanto, tú puedes preguntar ¿cómo se conquista una montaña? Un paso a la vez. No importa si se trata del Monte Everest, la Cumbre de Pike, o el Monte. Shasta – los alpinistas conquistan estos retos de la misma manera. Un paso a la vez.

¿Cómo vas a conquistar tu montaña de deudas, tu agudo dolor, tu reto de circunstancias negativas? De la misma manera. Un paso a la vez. Los alpinistas tienen el equipo y el entrenamiento adecuados para llegar a la cumbre. Por medio de las páginas de esta guía devocional, has recibido una formación que te ha equipado a conquistar tu montaña.

Hay un viejo proverbio que dice: "Un viaje de mil millas comienza con un solo paso". Es posible que hayas viajado por mucho tiempo en el camino en que te encuentras actualmente, pero hoy Dios te está dando una fuerza renovada para dar un paso más. Dios quiere que enfrentes a tu montaña en Su poder y que la conquistes un paso a la vez.

12 DE DICIEMBRE RECLAMANDO TU MONTAÑA

El poder más grande en todo el mundo no es el poder político. No es el poder atómico, poder militar ni el poder económico. ¡El poder más grande en todo el mundo es la Palabra de Dios!

La Palabra de Dios, nuestra Santa Biblia, es sólo una parte de la revelación de Dios. El apóstol Juan nos dice que el mundo no podría contener todos los libros que se necesitaría para escribir todo lo que Dios ha hecho por medio de Jesucristo.

La Palabra de Dios no sólo es otro escrito más. Es la Palabra Viva. Estamos hablando de un Dios vivo, no sólo algunas palabras de un gran líder que ha fallecido. Estamos hablando de Aquel que dijo: "Haya luz", hubo luz; Aquel que dijo: "Que exista el firmamento", y así sucedió.. Estamos hablando de Aquel que tomó un poco de polvo y le sopló el aliento de vida y creó al hombre a su imagen. Estamos hablando de Jesucristo, que resucitó de entre los muertos. ¡Estamos hablando de Jehová, el único Dios verdadero y viviente!

No se puede separar a Dios de sus milagros, ni se puede separar el Dios de los milagros de Su Palabra. Dios es Su Palabra. No te enredas con las teologías del hombre en relación con las así llamadas revelaciones de Dios. No aceptes ideas que vienen del hombre y no son compatibles con la Palabra. ¡Busca la Palabra Viva-Dios Mismo! Si Él lo dijo, créelo. ¡Si Él dijo, hazlo, entonces hazlo!

Si crees en Dios, entonces crees en los milagros. Si crees en Él, entonces crees que todo es posible. La Biblia es tu guía, tu lugar descanso seguro. Es la voz de Dios que te da orientación para tu vida, tu familia, y tu negocio, y tu ministerio. Es la base que se encuentra seguro a pesar de que los cielos y la tierra se estremecen. Es la autoridad absoluta en medio de cada circunstancia, cada problema, cada angustia, toda enfermedad, y cada necesidad. Es infalible. Es inquebrantable.

Cuando tú sabes que la Palabra de Dios es la palabra final, ya no te centras en tus circunstancias ni escuchas las palabras negativas de otros con respecto a tu situación. Te levantarás y empezarás a hacer proezas tales como nunca has experimentado en tu vida.

¿Cuáles son las montañas que estás enfrentando hoy?

- ¿Una montaña de deudas?
- ¿Una montaña de miedo?
- ¿Una montaña de relaciones rotas?
- ¿Una montaña de pecado y de esclavitud?
- ¿Una montaña de enfermedad?

El poder de Dios es mayor que el de tu montaña. Al igual que Caleb, es hora de que te levantes y declares: ¡"Dame esa montaña!"

13 DE DICIEMBRE CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS

No hay manera de que puedes tener la fe en los milagros, en la liberación, y en la victoria sobre tus circunstancias, si no crees que sea la voluntad de Dios para proveer estas cosas. Jamás vas a cumplir tu destino en su totalidad sin darte cuenta de este conocimiento.

Jesús claramente declaró cual fue su propósito en 1 Juan 3:8 RVC: *"Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo."* Su propósito también se declara en Mateo 8:17 RVC donde dice, *"El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias."*

Es la voluntad de Dios salvar a todas las personas del pecado: *"El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan"* (2 Pedro 3:9 NVI). Dios quiere que experimentes la salvación, la provisión, la salud, y la victoria - y es importante saben que es Su voluntad que tengas estas bendiciones.

Dios quiere que seas un buen sirviente, y que hagas Su voluntad de todo corazón (Efesios 6:6). Él quiere que seas perfecto y completo en Dios - ésta es Su voluntad (Colosenses 4:12). Es su voluntad que des las gracias en todo (1 Tesalonicenses 5:18). Es su voluntad de que las obras que haces por Él, hagan callar la ignorancia de los insensatos (1 Pedro 2:15). Dios quiere que ya no vivas más por los deseos de la carne, sino por la voluntad de Dios (1 Pedro 4: 2).

Nunca se puede orar la oración de fe hasta saber que lo que se pide es la voluntad de Dios. La oración de fe debe estar ligada a la infalibilidad –algo que no puede ser cuestionado. Debes saber la voluntad de Dios en cualquier situación si vas a orar al respecto con fe. , Cuando sabes que lo que estás pidiendo está ligado a lo que no puede ser cuestionado, puedes orar y creer que tu petición se te concederá.

La única cosa en el mundo que es infalible, que no puede ser cuestionada, es la Palabra de Dios - no sólo su Palabra escrita, la Biblia, sino también la Palabra viva según lo revelado en Jesucristo. Todo lo que alguna vez ha sido creado fue creado por la Palabra de Dios. Dios dijo: "Haya la luz" y hubo luz. Él dijo: "Que aparezca la tierra seca" y así fue. Él dijo: "Que la tierra produzca" y se hizo. Cuando tus peticiones están en armonía con la Palabra de Dios, están en armonía con Su voluntad y puedes tener la confianza inquebrantable de que lo que pides, se hará.

La Biblia confirma que *"... el mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."* (1 Juan 2:17 NVI). ¿Cómo se llega a conocer la voluntad de Dios? Mediante la lectura de Su Palabra. Cada punto mencionado en la devoción de hoy provino directamente de las Escrituras. ¿Qué otras verdades acerca de la voluntad de Dios se esperan ser descubiertas en la Palabra de Dios?

14 DE DICIEMBRE QUITÁNDOLE A DIOS LOS LÍMITES

Se encuentra en el capítulo 13 del libro Hebreos, versículos 5 y 6, una poderosa Escritura: *"Porque Dios ha dicho: Nunca te dejaré; jamás te abandonaré. Así que podemos decir con toda confianza: El Señor es quien me ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer un simple mortal?"*

Cuando Dios dice algo, tú también puedes decirlo con absoluta certeza. Puede tomar esta frase - "podemos decir con valentía" - e incorporarla a cualquier promesa de Dios.

- Que diga el débil: "El Señor es la fortaleza de mi vida."
- Que diga el enfermo: "Con sus llagas he sido sanado."
- Que diga audazmente el turbado: "Dios es mi refugio y fortaleza, el auxilio en las tribulaciones."
- Que digan los afligidos, "Muchas son las aflicciones del justo, pero el Señor les libera de todas ellas."
- Que digan los asustados con osadía: "Dios no me ha dado un espíritu de miedo."

Como atiendes a la gente en la esfera de influencia que es tu destino divino, reclama audazmente todas las promesas de Dios, cree en ellas y se firme en la fe. ¡Sus promesas son la Palabra inalterable, inmutable, impenetrable, e infalible del Dios vivo!

En el registro de las Escrituras, cada vez que Dios decía que algo iba a pasar, así pasó. Cualquier cosa que Él declaró que no podía ser cuestionada porque era infalible. De la nada, Dios creó todo lo que fue creado por el poder de Su Palabra infalible. Jesucristo, que es la Palabra Viva, habló y se hizo. Él dijo, "Levántate", y los lisiados caminaban. Él dijo "Sal" y se resucitaron los muertos. Él dijo, "abre los ojos", y los ciegos recobraron la vista. Él dijo "salgan", y los demonios huyeron. Este es el mismo poder que Jesús te delegó a ti para cumplir tu destino.

Una vez que sepas que Dios no sólo es capaz, sino que Él también está dispuesto a cumplir con Su palabra, puedes seguir al siguiente paso: ¡Que lo haga Él! Somete tu voluntad a Él y verás como Él trabaja en tus circunstancias. ¡Ya es tiempo que quites de Dios los límites! Jesús estaba limitado en Nazaret a causa de la incredulidad de la gente y allí Él no hizo ningún milagro.

La Palabra de Dios es la verdad, porque Dios no puede mentir (Tito 1: 2). Es imposible que Dios mienta (Hebreos 6,18). La Palabra de Dios permanece para siempre en el cielo (Salmo 119: 89). No puede ser ni nunca será cambiada: *"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán"* (Mateo 24:35 NVI). No llegarás a tu destino divino si estás firme en tu propia percepción, sabiduría, o comprensión. Se llega a él por estar firme en las promesas de Su Palabra. El recibir, creer y actuar sobre la Palabra elimina todas las limitaciones y abre el paso para la manifestación sobrenatural de Dios en tu vida.

15 DE DICIEMBRE

EL DESARROLLO DE UNA FE CONSECUENTE

Algunos creyentes vacilan en su fe de un día al otro. ¿Sabes por qué sucede esto? Es porque tratamos de hacer cosas espirituales usando nuestra propia fuerza natural.

Tratamos de producir amor. Tratamos de producir alegría. Tratamos de producir paz. Creemos que debemos producir fe. Nos esforzamos para llegar a nuestro destino. Pero tú mismo no puedes producir amor. No puedes producir alegría. No puedes producir fe. Y no puedes llegar a tu destino usando tus propias fuerzas.

¿Cómo se cambia de una fe con altos y bajos, parecida a una montaña rusa, a una fe que nunca se vacila sino que siempre permanece constante?

- Llega un problema. Te golpea, pero no caes y sigues.
- Llega alguien que te maldice, pero sigues amándolo.
- Llega la tristeza a tu vida, pero tu alegría continua.
- Llega una experiencia donde pierdes todo, pero sigues fiel.

Tienes que darte cuenta que en sí, no tienes nada, sólo lo que recibes de arriba. No es tu alegría, sino la alegría de Cristo que se está manifestando en ti.. No es tu paz sino que es la paz de Cristo. No es tu amor; sino que es el amor de Dios que se ofrece a los demás a través de ti.

No es tu fe que produce la energía necesaria para cumplir tu destino. Si tú no puedes producir el amor, la alegría, ni la paz, ¿por qué crees que puedes producir la fe necesaria para llegar a tu destino? La Biblia dice que el Señor Jesús es la vid y tú eres la rama:

Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. (Juan 15:5 NVI)

La rama en sí no puede dar fruto si no permanece en la vid. La vida está en la vid. El Padre es el agricultor. Él cuida la vid y da lo que necesita para florecer. El Padre da te todo lo necesario a través de Jesucristo. Eres simplemente una rama y cargas el fruto. No lo produces. Tú lo cargas.

Cuando la fe de Dios se está manifestando en tu vida, ella nunca cambia o varía. Siempre está ahí. La vieja montaña rusa de fe se ha ido. Tu fe es consecuente, ya que es la fe de Dios que se extendió a través de la vid (Jesús), a la rama (tú), para producir el fruto espiritual de amor, gozo, paz, fe, etc. Serás capaz de vivir una vida consecuente, ya que es la fe de Dios extendida a ti, que fluye en ti y a través de ti proveniente de la vid verdadera, Jesucristo.

16 DE DICIEMBRE NO TE DEJES MOVER

El apóstol Pablo dijo: "De ninguna de estas cosas hago caso – que si estaba desnudo o si yo estaba en peligro, o si yo estaba naufrago o si yo estaba siendo golpeado." ... *Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo*" (Hechos 20:24 RVA).

Pablo declaró: "¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia?" (Romanos 8:35 NVI). Pablo también declaró: "Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento." (2 Corintios 4:17 NVI). Pablo podía hacer estas declaraciones porque la fe en él no era la suya por lo que él no se vio afectado por las circunstancias de la vida. Fue la fe de Dios.

Si Dios dependiera de lo que se dice "tu fe" para cumplir tu destino, estarías en serios problemas. Él no depende de lo que tú eres. Él no depende de tus habilidades ni de tus capacidades. Él está viendo en qué te vas a convertir cuando te des cuenta de los posees por medio de Él. La fe es un don de Dios y un fruto del Espíritu Santo. Su fuente es Dios.

Tú no dependes de tu fe y para llegar a su destino y Dios no depende de ello tampoco. Él depende de Su fe de Él que fluye a través de ti, Su amor de Él que fluye a través de ti, Su gozo de Él que fluye a través de ti, Su paz de Él que fluye a través de ti. No se trata de lo que eres, sino en lo que Dios te puede convertir por medio de Su gracia. La fe para lograr tu destino no es algo que tú puedes crear ni invocar -debe ser Su fe que fluye a través de ti cuando emprendes la tarea que Dios te ha dado.

A medida de que tu vida se convierta en un canal a través del cual la fe de Dios puede fluir, Él producirá, por medio de ti, la evidencia de Su Palabra. Dios sigue siendo el mismo hoy; Él nunca cambia. "Yo soy el Señor, no cambio ..." (Malaquías 3: 6). El apóstol declaró: "...que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras" (Santiago 1:17 NVI).

El pueblo de Israel no conquistó ni Jericó, ni Hai, ni ninguna otra nación en Canaán a través de su propia fe. Ellos lo hicieron a través de la fe que Dios había inculcado dentro de ellos. ¡Era una fe que venció gigantes, movió montañas y que derrumbó muros! Fue Dios que obraba en ellos y a través de ellos.

Mire las manos. La tarea que se colocó en las manos de los apóstoles era compartir el Evangelio con las naciones. Esa misma tarea se ha puesto en tus manos. No vas a lograr este destino a través de tus habilidades naturales. Vas a hacerlo de la misma manera que ellos lo hicieron - a través de la fe de un Dios que hace milagros que obran en ti y a través de ti.

Mira de nuevo las manos. Dios no depende de la fuerza física de esas manos. Él depende de Su unción sobrenatural que fluye a través de esas manos y a través de tu vida para cumplir Su trabajo.

17 DE DICIEMBRE OJOS PARA EL FUTURO

Al igual que Israel, llegarás a tu destino por medio de afirmar y actuar sobre las promesas de Dios. Puedes estar seguro de que todas las promesas que Dios te ha hecho se cumplirán. Él ha jurado por Sí Mismo y por Su juramento:

Los seres humanos juran por alguien superior a ellos mismos, y el juramento, al confirmar lo que se ha dicho, pone punto final a toda discusión. Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito es inmutable, la confirmó con un juramento. Lo hizo así para que, mediante la promesa y el juramento, que son dos realidades inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un estímulo poderoso los que, buscando refugio, nos aferramos a la esperanza que está delante de nosotros. (Hebreos 6: 16-18, NVI)

Dios no quiere la misma norma que usan las personas cuando hacen promesas en el mundo para confirmar Su Palabra, por lo tanto, Él va más allá. Él nos muestra de manera convincente y sin duda alguna que Sus promesas se les cumplirán a aquellos que ponen su confiar en Él.

Dios te ha dado una visión. Él te ha dado un plan para el ministerio. Él te ha hecho promesas. Te ha asegurado que tienes un destino divino.

No veas la inmensidad de la tarea que enfrentas, sino ve la grandeza de Dios. Sé como el patriarca Abraham, que "... Aun cuando no había motivos para tener esperanza, Abraham siguió teniendo esperanza porque había creído en que llegaría a ser el padre de muchas naciones." (Romanos 4:18 NTV). ¡Dios le dio a Abraham una promesa y durante veinticinco largos años él creía en su cumplimiento!

No confíes en tus propias capacidades, educación, o talentos para cumplir tu visión. Céntrate en Dios Todopoderoso que ha declarado:

*¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta?
Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados
(Isaías 43:19 NVI)*

Busca a tu Señor que ha dicho:

Ya sea que te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos percibirán a tus espaldas una voz que te dirá: «Éste es el camino; síguelo.» (Isaías 30:21 NVI)

No mires al pasado. Mira al futuro con ojos de fe con el conocimiento de que Aquél que ha prometido es capaz de realizarlo. Tal vez cada promesa no se manifieste de inmediato, pero se cumplirá. Dios prometió a Israel que Él les daría la tierra de su destino poquito a poco, a medida que ellos se aumentaron y estuvieron en condiciones de tomar posesión de ella. (Éxodo 23:30).

18 DE DICIEMBRE EL PODER DE SU PRESENCIA

Como has aprendido en estas devociones, Dios te ha proporcionado recursos poderosos para la batalla espiritual. El apóstol Pablo enumera estos en Efesios 6: 10-18: El cinturón de la verdad, la coraza de justicia, el casco de la salvación, calzados los pies con el apresto del evangelio, la espada del Espíritu, y la oración. Estas son armas tremendamente poderosas para la batalla espiritual.

Pero Dios también quiere que tenga la máxima arma - un arma tan poderosa que nunca experimentarás otra derrota en tu vida. Él quiere que tengas el poder de su Presencia. Cuando hablamos de la Presencia de Dios eso incluye:

- Omnipresencia de Dios, lo que significa que Dios siempre está presente en todas partes.
- La morada de la Presencia de Dios, lo que significa que cuando aceptaste a Jesús como Salvador, el Espíritu Santo vino a vivir dentro de ti.
- La manifiesta Presencia de Dios, cuando Dios se revela en un tiempo y lugar determinados y de una manera que puedes discernir con tus sentidos físicos y espirituales.
- La Presencia Shekinah de Dios, que proviene de la palabra hebrea "shakan" y significa morar continuamente en un lugar determinado como lo hizo en el Tabernáculo del Antiguo Testamento.

Cuando Dios encargó al profeta Jeremías, Él le advirtió que la nación a la que fue llamado, en última instancia, rechazaría su ministerio profético: *"Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones. Yo le respondí: ¡Ah, Señor mi Dios! ¡Soy muy joven, y no sé hablar! Pero el Señor me dijo: No digas: Soy muy joven, porque vas a ir adondequiera que yo te envíe, y vas a decir todo lo que yo te ordene. No le temas a nadie, que yo estoy contigo para librarte. Lo afirma el Señor... Hoy te he puesto como ciudad fortificada, como columna de hierro y muro de bronce, contra todo el país, contra los reyes de Judá, contra sus autoridades y sus sacerdotes, y contra la gente del país. Pelearán contra ti, pero no te podrán vencer, porque yo estoy contigo para librarte, afirma el Señor" (Jeremías 1: 5-8 y 18-19 NVI).*

Jeremías le dijo a Dios: "Yo no soy capaz de hablar." Dios dijo: "No sólo serás capaz de hablar, pero le hablarás a quienquiera te envíe – a reyes, a príncipes, a sacerdotes y a los plebeyos. Aunque luchen contra ti, ¡ellos no prevalecerán! ¿Por qué? ¡Porque yo estoy contigo!" Dios le dijo a Jeremías: "¡Habla con la verdad! ¡No hagas concesiones! No importa si todo el país se vuelve en contra tuya. Mi Presencia está contigo, así que ¡adelante y hazlo!" Cuando la Presencia de Dios está contigo, no tendrás miedo. No estarás intimidado. No vas a tener miedo de los gobiernos malvados. No te importará si te dicen que la predicación del Evangelio es contra la ley. No te importará si te dicen que no se puede distribuir material religioso o convertir a la gente al Señor Jesucristo. ¡La Presencia de Dios es tu arma secreta contra la intimidación! La Presencia de Dios es tu máxima arma espiritual.

19 DE DICIEMBRE
NO HAY SUSTITUTO PARA SU PRESENCIA

Moisés estaba convencido de que sin la presencia de Dios en su vida, él sería incapaz de cumplir con su destino. Cuando Dios lo llamó para guiar a su pueblo a la orilla de la Tierra Prometida, Moisés oró...

"Tú insistes en que yo debo guiar a este pueblo, pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. También me has dicho que soy tu amigo y que cuento con tu favor. Pues si realmente es así, dime qué quieres que haga. Así sabré que en verdad cuento con tu favor. Ten presente que los israelitas son tu pueblo. Yo mismo iré contigo y te daré descanso respondió el Señor. O vas con todos nosotros, replicó Moisés, o mejor no nos hagas salir de aquí." (Éxodo 33: 12-15 NVI)

Moisés sabía que él tenía que tener la presencia de Dios si iba a cumplir su mandato divino. Hoy, tenemos muchos programas exitosos, una tecnología increíble, y tantas tradiciones religiosas que creemos que no nos hace falta la presencia de Dios. ¡Algunos incluso sustituyen una forma de piedad que niega el poder de Dios!

Pero debemos tener la presencia de Dios si queremos ser eficaces. ¿Por qué? Para que la gente pueda ver que hay algo diferente en nosotros. Esta fue la premisa sobre la que Moisés basó su petición en favor de la presencia de Dios:

"Si no vienes con nosotros, ¿cómo vamos a saber, tu pueblo y yo, que contamos con tu favor? ¿En qué seríamos diferentes de los demás pueblos de la tierra? Está bien, haré lo que me pides —le dijo el Señor a Moisés—, pues cuentas con mi favor y te considero mi amigo." (Éxodo 33: 16-17 NVI)

En lo esencial, Moisés dijo: "Yo no voy a dar un solo paso a menos que yo sepa que estás conmigo." Moisés sabía que debemos llegar ese conocimiento. Sabía que había una sola cosa que distinguió a Israel. No era su ejército, su riqueza, sus sistemas religiosos ni educativos. Sólo había una cosa que los hizo únicos y era la presencia del Dios vivo. El favor de Dios - Su presencia manifiesta - los rodeaba y les sirvió como un escudo contra el enemigo (Salmo 5:12).

¿Alguna vez te has preguntado qué pasaría si tu iglesia o ministerio se rigieran por la presencia de Dios en lugar de un grupo de miembros de un comité aislado en alguna sala tomando decisiones e imponiendo reglas?

Moisés declaró que Israel estaría regido por un solo principio. ¡Ellos funcionarían con base en un principio - la presencia de Dios! No había ningún sustituto para la presencia de Dios.

20 DE DICIEMBRE LA PRESENCIA MANIFIESTA

Dios quiere que su gente experimente la presencia manifiesta de Dios. Dios le dijo a Moisés: "¡Mi presencia irá contigo!" ¡Qué excelente promesa! ¡Mi presencia, el gran YO SOY, el Creador del Cielo y de la tierra, Mi presencia --Yo voy contigo! "

Con una promesa como ésa ...

- ... Puedes hacer frente a todos los ejércitos.
- ... Puedes hacer frente a todos los enemigos.
- ... Puedes hacer frente a todos los ataques ...

...¡porque Dios va contigo! Su presencia es tu arma definitiva. El enemigo puede defenderse contra la publicidad, la organización y las diferentes denominaciones - pero el enemigo no puede conquistar la presencia manifiesta de Dios. El enemigo puede imitar muchas cosas, pero él no puede imitar a la presencia de Dios. ¡Es imposible!

La presencia de Dios era tan evidente en la vida de Abraham que incluso la gente impía como el rey pagano, Abimelec, lo reconoció. En Génesis 21:22 el rey declaró: "*Dios está contigo en todo lo que haces.*" Este rey pagano no conocía al Dios de Israel. Él sólo sabía que había algo diferente en Abraham. Fue porque la Presencia de Dios descansó sobre Abraham y lo distinguió de otros de su generación.

Antes de entrar en Canaán, Dios prometió a Josué que ningún enemigo podría defenderse contra él. Él dio a Josué la máxima arma que no podía ser derrotada. Dios le dijo a Josué: "*Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti. Así como estuve con Moisés, también estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré. Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados*" (Josué 1: 5-6 NVI).

¿Cuál fue la máxima arma de Josué? ¡Fue la presencia de Dios! El Señor dijo a Josué: "¡Yo estoy contigo y ningún poder del enemigo puede enfrentarse a ti cuando mi presencia está sobre ti! Ningún enemigo puede hacerte daño." El enemigo no puede derrotar el arma máxima de la presencia de Dios.

Me has dado a conocer la senda de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha (Salmo 16:11 NVI)

Hechos 17:27 declara que Dios no está lejos de ninguno de nosotros. Su presencia nunca está nunca más lejos que a tu derecha. (Salmo 16:8) A veces, en medio de duras pruebas como los que soportó Job, se puede perder el sentido de Su presencia, (Job 3: 8-9). Pero vivimos por fe, no por sensación. Su presencia aún permanece: "*¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu? ¿A dónde podría huir de tu presencia? Si subiera al cielo, allí estás tú; si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí. Si me elevara sobre las alas del alba, o me estableciera en los extremos del mar, aun allí tu mano me guiaría, ¡me sostendría tu mano derecha! Y si dijera: «Que me oculten las tinieblas; que la luz se haga noche en torno mío,*" (Salmo 139: 7-11 NVI).

21 DE DICIEMBRE

CAMINANDO ENTRE LAS INUNDACIONES

Cuando la presencia de Dios se manifiesta en tu vida, no tendrás miedo de lo que la gente dice de ti. No te preocuparás por lo que dice el mundo. La gente no podrá afectarte, ponerte en lo ridículo ni destruirte emocionalmente por sus opiniones, comentarios o acciones.

Muchos creyentes están agobiados por la culpa y la condenación del pasado. El presencia de Dios rompe estos yugos de culpabilidad y condenación porque ...

... no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8:1 RVC)

No hay condenación cuando estás en Cristo. No existe cuando la presencia de Dios reposa sobre ti, porque si Dios no te condena, nadie más puede hacerlo, ¡ningún hombre, mujer, denominación ni ningún demonio del Infierno! ¡No hay condenación, no hay intimidación, no hay miedo!

Dios ha prometido ...

Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas; cuando camines por el fuego, no te quemarás ni te abrasarán las llamas. (Isaías 43:2 NVI)

Cuando la presencia de Dios está contigo, puedes pasar a través de las aguas profundas, pero no te ahogarás. Podrías ser obligado a entrar en el horno, pero no te quemarás. Podrías ser arrojado a una guarida leones, pero los animales no te harán daño. Ellos pueden merodear, rugir y tratar de intimidarte - pero no te pueden hacer daño.

Cuando la presencia de Dios está contigo, al igual que Elías, serás capaz de hacer frente a los falsos profetas de Baal y salir victorioso. Serás capaz de enfrentarte a la gente critica, chismosa y rebelde. Será capaz de avanzar con valentía en el territorio enemigo con autoridad porque sabes que no puedes ser derrotado. La presencia de Dios irá contigo. ...

... En las cárceles.

... En los barrios.

... Al territorio de las pandillas.

... En las casas de drogas.

Tú puedes entrar directamente y rescatar a las personas de las mismas puertas del infierno porque tienes el arma definitiva: ¡la presencia divina de Dios! Con la presencia de Dios morada en ti, puedes cruzar cualquier inundación, puedes salir indemne del fuego, y puedes soportar cualquier prueba. ¡No solamente sobrevivirás, sino que saldrás victorioso porque Su presencia está contigo!

22 DE DICIEMBRE EN POSICIÓN PARA LA VICTORIA

En tiempos pasados, Dios manifestaba Su presencia:

- En la creación: Salmos 19: 1
- La tierra: Isaías 6: 3
- En los cielos: Salmos 57:11
- En lugares geográficos específicos: Ezequiel 3:23; 8: 4
- En el tabernáculo: Éxodo 29:43
- En una nube: Éxodo 40:34
- En el templo: Ezequiel 43: 5

Pero ahora Dios está manifestando su presencia en su pueblo:

¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? (1 Corintios 3:16 NVI)

La presencia de Dios no acaba de posar sobre ti. No sólo se está moviendo a tu alrededor. No va a ser manifestada nada más de vez en cuando. Va a fluir como un río - un manantial burbujeante – de tu ser más profundo.

¡Cuando esto suceda, se producirá la mayor manifestación del poder de Dios que este mundo jamás haya visto! Jesús dijo: “...*el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.*” (Juan 4:14 NVI).

Esa inquietud dentro de ti no es de tu propia creación. Esa hambre, esa insatisfacción divina, ese llanto que sale de tu ser más profundo, no es algo que tu has propiciado. Ese deseo no se puede satisfacer con pasatiempos, entretenimiento, ni posesiones. Dios se está moviendo poderosamente en tu interior y lo profundo está llamando a lo profundo. Dios está diciendo: "Ahora es el momento que quiero manifestarme a través de ti."

Esta Presencia de Dios te llevará a lugares que nunca pensabas ir. Su Presencia dice: "Sígueme y yo te guiaré. Voy a protegerte. Yo te guiaré a tu destino." Cuando Dios habla, debes levantarte y responder en fe ...

- Aun cuando no tiene sentido en lo natural.
- Incluso cuando todo el mundo te está asesorando que estés satisfecho con el statu quo.
- Aun cuando el enemigo se cierne en el horizonte de tu camino bendecido por Dios.

La presencia de Dios elimina todo temor, intimidación y toda condenación. Su presencia te prepara para impactar al mundo. ¡Por medio de Su presencia, estás en una posición para la victoria!

23 DE DICIEMBRE MANIFESTADO A TRAVÉS DE TI

Hay una enorme clave que Dios nos ha dado para que podamos experimentar la presencia de Dios. Se encuentra en el relato del Antiguo Testamento del rey Asá, que gobernó Judá durante cuarenta y un años (1 Reyes 15: 9-10). La Biblia documenta que ...

... Asá hizo lo que era bueno y agradable ante el Señor su Dios. Se deshizo de los altares y santuarios paganos, destrozó las piedras sagradas, y derribó las imágenes de la diosa Asará. Además, ordenó a los habitantes de Judá que acudieran al Señor, Dios de sus antepasados, y que obedecieran su ley y sus mandamientos. (2 Crónicas 14: 2-4 NVI)

En un momento durante su reinado, un poderoso ejército de Etiopía se levantó contra el rey Asá: "Zeraj el etiope salió a presentarles batalla con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros de guerra; y llegó hasta Maresa" (2 Crónicas 14:9 RVC).

¿Lo puedes imaginar? Un ejército de un millón de hombres marchando en contra de los pequeños soldados de Judá. Cuando Asá vio esta gran multitud avanzando ...

"... Asá invocó al Señor su Dios y le dijo: Señor, sólo tú puedes ayudar al débil y al poderoso. ¡Ayúdanos, Señor y Dios nuestro, porque en ti confiamos, y en tu nombre hemos venido contra esta multitud! ¡Tú, Señor, eres nuestro Dios! ¡No permitas que ningún mortal se alce contra ti". (2 Crónicas 14:11 NVI)

El enemigo avanzaba. Asá podía escuchar el sonido de un millón de pies en marcha. En este momento de desesperación, Asá volvió a Dios y gritó "Ayúdanos, Oh Señor ... porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército!"

Asá declaró su total y absoluta dependencia de Dios. Sin la presencia de Dios, él sabía que estaba en problemas. Pero también sabía que con la presencia de Dios, ningún hombre podría prevalecer contra él, porque ningún hombre puede prevalecer contra Dios: "El Señor derrotó a los etíopes que se enfrentaron contra Asá y Judá, y los etíopes huyeron" (2 Crónicas 14:12 NVI).

Asá condujo a los ejércitos de Judá a una gran victoria sobre un millón de hombres del ejército de Etiopía. ¿Puedes imaginar las pequeñas tropas insignificantes del rey Asá avanzando contra la multitud? Asá declaró que sólo había una manera en que él estaba dispuesto a enfrentar al enemigo y que era a través de la presencia de Dios. La presencia de Dios salió delante de Asá y su ejército y dispersó al enemigo incluso antes de que ellos llegaran al campo de batalla.

Te enfrentarás a muchos enemigos espirituales a medida que continúas cumpliendo tu destino divino. Tienes que tener Su presencia continuamente manifestada en tu vida. Como vayas permitiendo que Su presencia se manifieste en ti y a través de ti, no tendrás que preocuparte por tus enemigos. Ellos se dispersarán incluso antes de llegues al campo de batalla.

24 DE DICIEMBRE JUNTO A TU LADO

Pon tú que no tienes un millón de hombres marchando en tu contra, pero tus batallas son igual de grandes. Puedes tener un montón de deudas, un compañero no salvo, una enfermedad incurable o hijos no salvos y rebeldes. Pero la buena noticia es que si cumples con los requisitos de Dios, el poder de la presencia de Dios irá delante de ti y dispersará a tu enemigo.

El requisito para soltar esta vida interior – el flujo de la presencia de Dios se encuentra en 2 Crónicas 15: 1-2. Cuando Asá regresaba de la batalla, un profeta llamado Azarías salió a su encuentro:

El Espíritu de Dios vino sobre Azarías hijo de Oded, y éste salió al encuentro de Asá y le dijo: «Asá, y gente de Judá y de Benjamín, ¡escúchenme! El Señor estará con ustedes, siempre y cuando ustedes estén con él. Si lo buscan, él dejará que ustedes lo hallen; pero si lo abandonan, él los abandonará.»
(2 Crónicas 15: 1-2 NVI)

Si quieres experimentar la manifestación de la presencia de Dios, tienes que buscarlo. Azarías le dijo a Asá, "Si lo buscas, lo hallarás. El Señor está contigo, mientras que tú estés con Él".

El rey David entendió la importancia de buscar a Dios con diligencia y la manifestación de Su presencia. Él declaró:

Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer.
(Salmo 16: 8 NVI)

¿De verdad comprendes la manifestación dinámica de poder que se producirá cuando pones a Dios a tu derecha? Ponle a Dios a tu derecha; no a ti mismo, ni a ningún hombre, ni a tu junta directiva – búscalo a Él y dale prioridad en tu vida - y nunca caerás.

Buscar a Dios no es recurrir a la formalidad de oraciones impresas ni es de encender una vela de oración. Si deseas la manifestación de la gloria de Dios, es hora de dedicarte a buscar el rostro de Dios con seriedad y constancia.

Cuando tienes la presencia de Dios contigo y te enfrentas al enemigo, alguien va a dar marcha atrás - pero no serás tú. No vas a echarte atrás en tu confesión cristiana. No vas a echarte atrás en tus convicciones. No vas a hacer concesiones. No dejarás que Satanás controle tu vida, ni a tu familia, ni tu ministerio, ni tu destino. No fallarás en tus compromisos espirituales.

No importa cuáles sean las circunstancias, permanecerás firme. ¿Por qué? Porque la presencia manifiesta de Dios Todopoderoso está contigo - ¡junto a tu lado!

25 DE DICIEMBRE HAS DE POSEERLA

Un triste capítulo en la historia del pueblo de Dios se registra en 1 Samuel capítulo 4. Debido a su pecado, Israel había sido derrotado en batalla, el Arca de Dios había sido capturada por el enemigo, los hijos del Sumo Sacerdote fueron muertos, y el propio sacerdote murió a causa de un accidente, consecuencia de la conmoción de estos eventos. Su nuera, que estaba embarazada, se puso de parto y justo antes de su muerte por causa del parto, le puso a su hijo el nombre Icabod, que significa "la gloria de Dios se ha apartado de Israel." Años más tarde, en un humilde establo de Belén, otro niño iba a nacer. Este niño se llamará Emmanuel, que significa "Dios con nosotros." Dios vino a morar en los creyentes personalmente y colectivamente en el Cuerpo de Cristo, su Iglesia.

Cuando Dios dio a luz a su Iglesia por medio de Jesucristo, Él no dio a luz a otro club u organización. No dio a luz a los protestantes ni a los católicos o a cualquier otra denominación. Cuando Dios dio a luz a la Iglesia, Su intención era generar una fuerza dinámica, un poder sobrenatural que nunca experimentaría límites. Dios literalmente, se estaba entregando a Sí Mismo a un cuerpo colectivo, por medio de Jesús y del Espíritu Santo.

En el principio, Dios caminaba y hablaba con Adán en determinados momentos del día. En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios llegó a los profetas y a los jueces para manifestar Su poder y luego, después de terminar el trabajo, su presencia se fue. Pero cuando la Iglesia nació, Dios vino a morar permanentemente en Su Cuerpo a través del don del Espíritu Santo:

En cuanto a ustedes, la unción que de él recibieron permanece en ustedes, y no necesitan que nadie les enseñe. Esa unción es auténtica —no es falsa— y les enseña todas las cosas. Permanezcan en él, tal y como él les enseñó. (1 Juan 2:27 NVI)

La versión Traducción en Lenguaje Actual traduce este versículo así:

Pero ustedes tienen al Espíritu Santo, que Cristo puso en ustedes (1 Juan 2:27 TLA)

La presencia de Dios mora en ti de forma permanente. Su unción permanece en ti de forma permanente. ¡Su presencia está dentro de ti - y es allí para siempre! Cuando te enfrentas a una enfermedad en tu cuerpo, sabes que Su presencia está ahí. Cuando te enfrentas a una crisis financiera, que tiene un montón de deudas y que no se detiene - la presencia de Dios está junto a tu lado Cuando estás en peligro, no temes porque sabes que la presencia de Dios está ahí. Cuando estás cansado por la batalla - desgastado, y agotado, tú no te rindes porque sabes que la presencia de Dios está contigo.

La presencia de Dios te equipa, te protege y te guía. Su presencia te fortalece y te separa del mundo. Ella te cura, te renueva y te limpia. Te habilita tu destino. Es un poder ilimitado. Es por eso que has de poseer Su presencia.

26 DE DICIEMBRE UNA REVELACIÓN DE DIOS

En respuesta al llanto de su corazón, Moisés recibió la confirmación de la presencia de Dios. Dios dijo: *"Yo mismo iré contigo y te daré descanso —respondió el Señor" (Éxodo 33:14 NVI).*

Pero la presencia de Dios no fue suficiente para satisfacer el deseo del corazón de Moisés. No se detuvo allí. Moisés insistió y preguntó audazmente, *"... Déjame verte en todo tu esplendor" (Éxodo 33:18 NVI).*

Hay una diferencia entre experimentar la presencia de Dios y ser testigo de la gloria. Muchas personas pasan toda su vida cristiana sin experimentar ninguno de los dos. Moisés quería algo más que solo la presencia de Dios, su orientación, provisión, bendición, y poder. Todo esto no fue suficiente para él. Él quería una manifestación de la gloria de Dios. Él sabía que había otro nivel a la presencia manifiesta de Dios y por eso él gritó, "Muéstrame tu gloria!"

"Y el Señor le respondió: Voy a darte pruebas de mi bondad, y te daré a conocer mi nombre. Y verás que tengo clemencia de quien quiero tenerla, y soy compasivo con quien quiero serlo. Pero debo aclararte que no podrás ver mi rostro, porque nadie puede verme y seguir con vida. Cerca de mí hay un lugar sobre una roca —añadió el Señor—. Puedes quedarte allí. Cuando yo pase en todo mi esplendor, te pondré en una hendidura de la roca y te cubriré con mi mano, hasta que haya pasado. Luego, retiraré la mano y podrás verme la espalda. Pero mi rostro no lo verás " (Éxodo 33: 19-23 NVI)

Dios le dijo a Moisés que se pusiera sobre una roca en un lugar cerca de Él y Su gloria sería revelada. Hoy estamos de pie sobre esa roca, Cristo Jesús. ¡Él es la mayor revelación y manifestación de la gloria de Dios que el mundo jamás haya visto! Sólo cuando estamos ahí - sobre la Roca - recibiremos una verdadera revelación de la gloria de Dios.

Cuando la gloria de Dios se reveló a Moisés ...

"... El Señor descendió en la nube y se puso junto a Moisés. Luego le dio a conocer su nombre: pasando delante de él, proclamó: El Señor, el Señor, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, hasta la tercera y la cuarta generación. En seguida Moisés se inclinó hasta el suelo, y oró al Señor" (Éxodo 34: 5-8 NVI).

La manifestación de la gloria de Dios siempre se traduce en una mayor revelación de Dios Mismo. Dios proclamó su nombre a Moisés, revelando la esencia misma de Quién era. Por medio de Jesucristo, Dios te está revelando Su manifiesta presencia, la gloria y la esencia misma de Quien es Él.

27 DE DICIEMBRE

EL CRITERIO DE EVALUACIÓN

El enorme flujo de la presencia de Dios va a desencadenar una cosecha espiritual sin precedentes en todo el mundo. Para prepararse para esto, Dios está levantando líderes - hombres y mujeres de propósito - que serán capaces de trabajar en cooperación con Él para cosechar esta gran cosecha de los últimos tiempos.

Este mundo está pidiendo a gritos líderes de integridad. La historia revela que muchas formas de gobierno que se iniciaron con buenas intenciones, al final fracasaron, y en la mayoría de los casos, el fracaso se debió a la caída moral de liderazgo.

¡Tú puedes ser el líder que Dios está buscando! Eres el mayordomo de los muchos recursos valiosos que Él te ha confiado. El recurso más importante, que se te ha confiado, por supuesto, es el Evangelio. Pero también tienes responsabilidad sobre otras cosas, las finanzas, las cosas materiales, y dones espirituales, que Él te ha dado.

La prueba de fuego de cualquier hombre, mujer, o ministerio no es una de dones espirituales, poder, ni habilidades naturales, los cuales se evidencian. El criterio de evaluación es el fruto espiritual: *"Así que, por sus frutos los conocerán ..."* (Mateo 7:20 NVI). Fruto espiritual - cualidades de carácter y conducta - revela lo que es una persona realmente en su interior (Lucas 6:43-45).

Tu reputación es cómo los demás te perciben. Tu carácter es quien eres en realidad. En Apocalipsis 3:1, Jesús habló de una iglesia que tenía la reputación de estar viva, pero en realidad estaba muerta – era su verdadero carácter. Se ha dicho que la verdadera prueba de carácter es lo que tú haces cuando nadie te está mirando.

Los hombres y mujeres de Dios quienes se pondrán a la vanguardia de esta cosecha espiritual de los últimos tiempos, van a utilizar todos los recursos a su alcance para cumplir con Su plan de Él. Dios no está buscando hombres y mujeres estudiados con habilidades naturales, carisma, y grandes personalidades. Él está buscando a aquellos que serán fieles para cumplir Sus propósitos de Él: *"Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza."* (1 Corintios 4:2 NVI).

En Mateo 25:14-30, Jesús contó una parábola acerca de unos siervos a quienes su señor les dio recursos llamados "talentos" - un término del Nuevo Testamento para dinero. Los que eran buenos administradores y utilizaron sus fondos sabiamente fueron juzgados fieles y recompensados. Los que no usaron sus recursos adecuadamente fueron considerados responsables por sus acciones.

Las capacidades busca Dios cuando Él está levantando líderes para cosechar esta cosecha de los últimos tiempos, no son habilidades naturales, ni estudios, ni un gran currículum vitae. Él tiene más interés en tu unción, carácter y conducta. Él requiere que seas fiel. Fiel a tu cónyuge. Fiel a Dios. Un sirviente fiel. Fiel a tu destino. Tener el carácter de Cristo es el criterio de evaluación de Dios.

28 DE DICIEMBRE MANTENER LA VISIÓN

Un día, mientras viajaba por el camino a Damasco, el apóstol Pablo recibió una visión de Dios que cambió su vida entera –su propósito, sus planes, su naturaleza, incluso su nombre. En esta visión, Dios le dijo a Pablo ...

"... Mas levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que apareceré á ti: Librándote del pueblo y de los Gentiles, á los cuales ahora te envío, Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas á la luz, y de la potestad de Satanás á Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados. " (Hechos 26: 16-18 RVA)

Dios le dio a Pablo una visión de las multitudes de personas gentiles. El término "gentiles" se refiere a todo aquel que no sea judío, lo que significa que Pablo fue llamado a evangelizar a las naciones del mundo que no era Israel.

Cuando Dios te da una visión, también te proporciona estrategias y prácticas espirituales para el cumplimiento de la misma. Dios le dio a Pablo unos objetivos-un plan detallado para ministrar a las naciones. Pablo tenía que ...

- Abrir sus ojos espirituales de las tinieblas a la luz.
- Convertirlos del poder de Satanás a Dios.
- Guiarlos al perdón de los pecados.
- Revelar su herencia espiritual hecha posible por la fe (Hechos 26:16-18).

La visión de Pablo se convirtió en el foco central de su vida. Fue la fuerza que le obligó a soportar dificultades, persecución, desaliento, naufragio, y el abuso físico. Motivó sus escritos. Dirigió sus viajes. Determinó su estilo de vida.

Paul se mantuvo fiel a su visión, dada por Dios. A pesar de desaliento, el rechazo y la persecución, nunca perdió su concentración. Dios le levantó a ser uno de los más grandes líderes en los tiempos del Nuevo Testamento y su ministerio sigue impactando a multitudes a través de los grandes libros de su autoría bajo la unción del Espíritu Santo. Cerca del final de su vida, el apóstol Pablo reflexionó sobre su ministerio y dijo, *"yo no fui rebelde a la visión celestial"*(Hechos 26:19 RVA).

Dios está buscando hombres y mujeres que permanecerán fieles a su visión de ellos. Abraham captó una visión y nunca miró hacia atrás. Moisés fue capaz de guiar a Israel hasta el borde de su Tierra Prometida porque él tuvo una visión. Josué y Caleb se aferraron a su visión durante cuarenta largos años en el desierto cuando su generación iba pereciendo.

Para poder cumplir la voluntad de Dios para tu vida, tienes que vivir Su voluntad de cada día. Luego, al final de tu viaje podrás reflexionar sobre toda una vida de cumplir el plan de Dios. Tú también podrás decir "yo no fui rebelde a la visión celestial."

29 DE DICIEMBRE PARTICIPAR EN LA CARRERA

Pablo comparó el cumplimiento de su destino a participar en una carrera. Él dijo: *"¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero sólo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan "* (1Corintios 9:24 NVI). Al llegar a tu destino divino no es correr al esprint. Es una larga carrera, a veces agotadora.

Un gran ejemplo de la vida real se extrae de los Juegos del Imperio Británico de 1954 celebrados en Vancouver, Columbia Británica. La carrera de una milla que se celebró allí es considerada como una de las más grandes carreras de todos los tiempos. Ahí se enfrentaron los dos corredores más rápidos del mundo: Roger Bannister y John Landy.

Desde el principio, la carrera fue claramente entre Bannister y Landy. A diferencia de la mayoría de los corredores, el método de Landy era pasarse a la cabeza del grupo lo más pronto posible y por el gran poder de su físico durar más que los otros corredores quienes reservarían sus fuerzas para un empuje final a la meta. Siguiendo su enfoque habitual, Landy comenzó rápido.

Pronto los otros corredores fueron cayendo hacia atrás, dejando Landy al frente con Bannister siguiéndolo. Landy y Bannister mantenían un ritmo ardiente, uno que seguramente establecer un nuevo récord mundial. Pero, ¿quién llegaría primero a la meta?

Cuando los corredores llegaron a la última vuelta, Landy llevaba la ventaja por delante de Bannister, como la había llevado durante toda la carrera. Delante de él está extendida la línea de meta. En algún lugar detrás de él estaba Bannister. De repente, un grito ensordecedor se levantó en las gradas. Landy sabía lo que significaba. Bannister estaba haciendo un último esfuerzo desesperado para alcanzarlo.

La meta se estaba poniendo cada vez más cerca, y el grito de la multitud fue creciendo más y más fuerte. Landy sabía que Bannister estaba alcanzando, pero ¿dónde estaba exactamente él? Justo antes de cruzar la línea de meta, Landy volvió la cabeza hacia la izquierda para que pudiera ver dónde estaba Bannister. Aprovechando la oportunidad, Bannister se lanzó por el lado derecho de Landy y le ganó la llegada. ¡Mirar hacia atrás le había costado a Landy la carrera! Esta famosa carrera, llamado el "la milla milagro", está consagrada en piedra en Vancouver. Hay dos corredores, uno girando la cabeza para mirar hacia atrás mientras el otro se lanza hacia la línea de meta.

Como corredor en esta carrera de la vida, tienes que mantener los ojos fijos en Jesús y centrados en tu destino. No te dejes distraer por el grito de la multitud. No te distraigas con otros corredores. No mires hacia atrás a la vieja vida: *"Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios"* (Hebreos 12: 1-2 NVI).

30 DE DICIEMBRE EL ESPÍRITU DE TERMINADOR

Judas. Dimas. Diótrefes. Personajes del Nuevo Testamento con una cosa en común: Ellos comenzaron a servir a Dios, pero no terminaron bien. Ellos abandonaron su fe y abortaron sus destinos espirituales. Luego, también hay hombres que en algún momento fracasaron, pero aun así terminaron bien: Moisés, David, Jonás, Pedro y Juan Marcos.

La diferencia entre los que cumplieron sus destinos divinos y los que no, fue la perseverancia. Los que tuvieron éxito, estaban decididos a terminar su viaje, costara lo que costara. Comienzan con un objetivo en mente. Niegan a rendirse. Si ellos se caían, se levantaban de nuevo.

Se cuenta la historia de un violinista del siglo 19, llamado Nicolo Paganini. Estaba tocando en una sala abarrotada, cuando uno de sus cuerdas de violín se rompió. Siguió jugando, improvisando maravillosamente. Una segunda cuerda se rompió. Entonces la tercera. Tres cuerdas colgaban del violín, pero el intérprete maestro completó la difícil composición con la cuerda que quedaba. El público se puso de pie llenando la sala con gritos de "¡Bravo, Bravo". Este es el tipo de perseverancia que necesitarás para cumplir con tu destino.

Otro ejemplo es el de un hombre llamado Abraham que tenía un buen historial de fracasos: A los 22 años fracasó en los negocios. Se postuló para el puesto de legislador de Estados Unidos a los 23 años y perdió. El fracasó de nuevo en los negocios a los 24 años. A los 27 años tuvo un ataque de nervios. Se postuló para presidente de la Cámara de Representantes a los 29 años y perdió. Derrotas posteriores siguieron mientras se postulaba para elector y para el Congreso - tres veces – dos veces para el Senado, y una para el vicepresidente. Pero a los 51 años, Abraham Lincoln fue elegido presidente de los Estados Unidos y cumplió su destino divino. Lideró los estados-nación a través de uno de los períodos más oscuros de su historia.

Luego hay el ministro cuya diario documentaba sus repetidos fracasos:

- Prediqué en la iglesia de Santa Ana. Me pidieron nunca regresar.
- Prediqué en la iglesia de San Juan—los diáconos me corrieron y pidieron que no regresara.
- Prediqué en la iglesia de San Judas – tampoco puedo volver.
- Prediqué por la orilla de la carretera y me echaron de la calle.
- Prediqué en una pradera y fui ahuyentado porque alguien soltó un toro durante el servicio.
- Domingo por la noche prediqué en un prado y 10.000 personas vinieron a escucharme.

Ese hombre fue John Wesley, quien se convirtió en uno de los ministros más venerados de todos los tiempos.

Para cumplir tu destino divino, tienes que tomar la decisión de que nunca te darás por vencido... *"Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús" (Filipenses 1:6 NVI)*. Tienes de desarrollar dentro de ti el espíritu de terminador!

31 DE DICIEMBRE NI UNA COSA HA FALLADO

Durante este último año que has seguido los pasos del pueblo de Dios, Israel, cuando salieron para su Tierra Prometida. Has estudiado muchas lecciones espirituales en el transcurso del año, aprendiste de sus éxitos y de sus fracasos. En la meditación de hoy, vemos las últimas palabras de Josué al pueblo de Dios. Josué dijo:

Por mi parte, yo estoy a punto de ir por el camino que todo mortal transita. Ustedes bien saben que ninguna de las buenas promesas del Señor su Dios ha dejado de cumplirse al pie de la letra. Todas se han hecho realidad, pues él no ha faltado a ninguna de ellas. (Josué 23:14 NVI)

Al cruzar un desierto sin caminos, Israel llegó a conocer a Dios como su protector y guía. Llegaron a conocerle como su proveedor, mientras vagaban por cuarenta años sin sus zapatos y su ropa que se gastaba. Llegaron a conocerle como su libertador en las batallas, y vinieron a conocerle como el Dios que sana. Es nuestra oración que durante tu viaje espiritual de este último año que tú también hayas llegado a conocer a Dios en cada una de estas dimensiones.

El profeta Isaías declaró que los planes de Dios no fallarán:

No vacilará ni se desanimará hasta implantar la justicia en la tierra. Las costas lejanas esperan su enseñanza. (Isaías 42:4 NVI)

Esta profecía significa que el Señor no se cansará, ni se desanimará, hasta que establezca la justicia en la tierra. Jesús no falló en la cruz ni se desanimó en Su camino a ella. Él puso su rostro como un pedernal para alcanzar ese objetivo celestial de convertirse en el supremo sacrificio por el pecado. No se desanimó cuando otros le entendían mal, se burlaban de Él, le perseguían, le abandonaban y le negaban. Él seguía hasta que se cumplió Su destino, hasta que pudo declarar desde la cruz: "¡Todo se ha cumplido!" Hoy Él sigue siendo fiel como tu intercesor en el salón del trono de Dios.

Mientras trabajas para cumplir con tu destino, no te desanimes si el viaje parece largo y arduo. Cuando llegue el momento, Jesús se aparecerá en las nubes de gloria para llevar a Su pueblo hasta el cielo y Él comenzará el juicio que traerá la justicia al mundo. Saca fuerza y determinación del Dios que no puede fallar. Avanza a victorias durante el año que viene. Avanza bajo el mandato de Dios para cumplir tu destino divino, no permitas que nada en el cielo ni en la tierra —ni las fuerzas del Infierno— te obstaculicen.

Al reflexionar sobre este último año, haz esta declaración final de alabanza a Dios:

"¡Bendito sea el Señor, que conforme a sus promesas ha dado descanso a su pueblo Israel! No ha dejado de cumplir ni una sola de las gratas promesas que hizo por medio de su siervo Moisés." (1 Reyes 8:56 NVI).

CONCLUSIÓN E INICIO

Has estado en un viaje de destino divino. En el camino, has tenido que lidiar con algunos aspectos negativos fuertes - la desobediencia, la lengua y los atractivos del mundo, la carne y el diablo.

También aprendiste unas estrategias positivas para desarrollar una visión para el destino y para seguir el camino que conduce a ella - aunque serpentea a veces a través del desierto. Estudiaste sobre la reprogramación de tu mente y corazón y como desarmar el engaño.

Recibiste el poder para producir las evidencias que Dios sigue siendo un Dios milagroso que puede salvar, sanar, y liberar. Descubriste cómo ir más allá desde el punto de bendición en tu vida espiritual hasta entrar en el reino de poder. Recibiste las estrategias para llevar a cabo una victoriosa guerra espiritual y aprendiste acceder la provisión divina necesaria para cumplir con tu destino.

Llegaste al final de otro año, pero tu viaje de destino todavía no ha concluido. Realizar el propósito para el cual fuiste creado es una búsqueda de toda la vida que incluye alabar a Dios, caminar con Dios, y trabajar para Dios. Al igual como el día de graduación en una institución educativa, este último día del año no es la conclusión de tu viaje, sino un inicio del mismo.

Por medio de las páginas de esta guía, vas bien encaminado a tu destino. Independientemente de los obstáculos que puedas enfrentar en el futuro, recuerda la promesa de Dios:

*Dios dijo: "Yo mismo iré contigo y te daré descanso."
(Éxodo 33:14 NVI)*

Como Israel fue amonestado a no olvidar nunca lo que Dios ha hecho en el pasado, tú también debes recordar:

Porque no fue su espada la que conquistó la tierra, ni fue su brazo el que les dio la victoria: fue tu brazo, tu mano derecha; fue la luz de tu rostro, porque tú los amabas. (Salmo 44:3 NVI)

Cuando el sol se pone en el último día de este año, toma tiempo para meditar en las siguientes escrituras en relación con el destino de la Biblia Palabra de Dios para Todos Biblia.

Él da sabiduría a la gente que es justa con los demás, y protege a los que viven honestamente; cuida el camino de los justos y protege la senda de los que le son

fieles. También comprenderás lo que es la justicia, la honestidad y la igualdad, y todo buen camino. (Proverbios 2: 7-9, PDT)

El Señor está atento a lo que hace cada hombre y observa por dónde anda. El perverso quedará atrapado en su propia maldad; su pecado será como sogas que lo atrapan. Su falta de disciplina lo llevará a la muerte, su insensatez acabará con él. (Proverbios 5: 21-23, PDT)

Ante todo, cuida tus pensamientos porque ellos controlan tu vida. No permitas que salgan falsedades de tu boca ni que tus labios digan mentiras. Mira siempre hacia adelante, fija tu mirada en lo que está frente a ti. Fijate bien dónde pones los pies y todos tus caminos serán seguros. No te desvíes a ningún lado, aparta tu pie de la maldad. (Proverbios 4: 23-27, PDT)

Así como continúas en tu viaje al destino, puedes estar seguro de que:

... el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús. (Filipenses 1: 6, NBD)

Vas a cumplir tu destino divino. Vas a terminar victoriosamente tu viaje espiritual. ¡Que tengas un buen viaje y allí nos vemos!